



Alianzas por la Juventud

International Youth Foundation

Diálogo Empleabilidad Juvenil y Prevención de Violencia

8 de diciembre de 2011

Hotel Marriot Courtyard, San Salvador, El Salvador

Resumen

El 8 de diciembre de 2011, la International Youth Foundation celebró, en colaboración con FEDISAL, la Asociación Ágape y Quetzalcóatl, un diálogo de medio día de duración al cual asistieron 28 líderes de los sectores privado y público y de la sociedad civil. Los objetivos fueron: compartir lecciones aprendidas sobre intermediación e inserción laboral para jóvenes vulnerables y el potencial de las alianzas público-privadas; y explorar la relevancia de estas prácticas y procesos para el contexto salvadoreño. A fin de promover el diálogo entre los participantes, la IYF realizó una serie de breves presentaciones sobre sus experiencias con los Programas *Obra* y *entra21*, seguidas por debates en grupos pequeños y una sesión plenaria para intercambiar opiniones entre los diferentes grupos.

El contexto actual de El Salvador se caracteriza por una serie de desafíos y oportunidades que afectan a los jóvenes y a su desarrollo como actores productivos de la sociedad. En primer lugar, predomina la violencia en el país, lo cual afecta profundamente a la juventud, a las comunidades y a la economía. En segundo lugar, la juventud salvadoreña está mal preparada para el mundo laboral, aún aquéllos que tienen la suerte de haber terminado los estudios secundarios. Muchos de ellos no los han terminado: el 25% de los jóvenes no asisten a la escuela ni tienen un trabajo remunerado y dos de cada tres abandonan los estudios en el noveno grado. Estos jóvenes pueden continuar desempleados y subempleados durante largos períodos de tiempo, haciéndose cada vez más difícil que encuentren un trabajo digno. Los prejuicios con respecto a la contratación de jóvenes en riesgo contribuyen a la problemática, así como la falta de habilidades que satisfagan las necesidades del mercado. Si no se realiza una labor en común para cambiar opiniones, fortalecer habilidades y crear oportunidades, las opciones para estos jóvenes seguirán siendo limitadas.



Connecting Disadvantaged Youth
with Quality Employment



Los participantes intercambiaron opiniones en grupos pequeños con respecto a la pertinencia de las lecciones de la IYF puestas en práctica a través del programa *entra21* dentro del contexto salvadoreño, observando que dos de las 54 concesiones fueron adjudicadas a las organizaciones salvadoreñas Ágape y Quetzalcóatl. Algunos de los participantes pusieron en duda la posibilidad de que los jóvenes que no terminaron la enseñanza secundaria pudieran competir por trabajos dentro del contexto salvadoreño en los sectores de crecimiento del país, p.e.j, como las telecomunicaciones y el transporte. Sin embargo, el consenso general fue que los métodos y resultados de *entra21* podían reproducirse fácilmente en El Salvador, como estrategia para brindar opciones viables a los jóvenes y así evitar que participen en grupos violentos. Mauricio Figueroa, Director Ejecutivo de Quetzalcóatl, observó que para que programas como *entra21* sean aplicables y efectivos para los jóvenes que participan en pandillas, deberemos dejar que transcurra un período de transición entre la participación en pandillas y la participación en la comunidad y darles tiempo para que se comprometan a través del servicio comunitario y reconstruyan las relaciones familiares y comunitarias.

La coordinación entre las instituciones y programas y entre los diferentes sectores es generalmente frágil en El Salvador, especialmente con respecto al apoyo a la juventud, aunque hay algunos indicios de que está mejorando. En la actualidad, la mayor parte de la colaboración responde a oportunidades específicas de financiamiento, más que a una visión estratégica de cómo los líderes sectoriales e institucionales pueden promover cambios perdurables por medio de una labor conjunta. En consecuencia, a menudo, las alianzas no logran desarrollar su potencial para generar un cambio profundo y sostenido. Existen muchos factores contextuales mencionados por los participantes del evento que pueden explicar en parte ese fenómeno. En primer lugar, si bien existen muchas redes y vehículos de intercambio entre la juventud salvadoreña, pocos de ellos cuentan con la participación del sector privado como socio integral. En segundo lugar, en el entorno actual entre las empresas y el gobierno predomina el tema del déficit presupuestario del sector público y el desacuerdo sobre cómo se recaudarían fondos para llenar ese vacío. Es alentador el hecho de que tanto el gobierno como las empresas reconocen que la colaboración destinada al desarrollo de los jóvenes no puede esperar hasta que éstos y otros problemas se resuelvan.

La nueva Ley de Juventud constituye un ejemplo alentador de una oportunidad de colaboración entre el gobierno y los demás sectores, dado que la nueva ley establece un marco de trabajo para obtener mayor apoyo del gobierno, así como puntos de acceso para trabajar con las oficinas públicas en asuntos relacionados con la juventud. Otra tendencia positiva es la participación de algunos alcaldes en distintas regiones del país para abordar las necesidades de los jóvenes vulnerables. El nivel de inversión de las distintas fundaciones y organizaciones no gubernamentales vinculadas al sector privado salvadoreño en el campo de la educación para jóvenes vulnerables es otro elemento positivo. Las instituciones bilaterales y multilaterales, las ONG internacionales y nacionales, así como una multitud de empresas han demostrado una buena disposición para invertir tiempo, recursos, capital humano, conocimientos y lecciones aprendidas, a fin de crear las oportunidades en educación y empleabilidad esenciales para el desarrollo de la juventud.

Es crucial crear alianzas fuertes y sostenibles para abordar los desafíos mencionados anteriormente así como para aprovechar las oportunidades citadas. Las alianzas fuertes pueden ser un instrumento primordial para prestar servicios esenciales a los jóvenes, tales como programas de segundas oportunidades en educación y empleabilidad. Los participantes en el evento aprendieron acerca de las alianzas público-privadas del programa *Obra* de la IYF en América Latina y el Caribe, especialmente la movilización de instituciones, cómo incentivar la innovación y la incidencia política a favor de los

jóvenes. La colaboración con el sector privado es esencial en las alianzas que promueven la educación y el empleo en particular, y la IYF observó que lograr la participación de las empresas requiere un enfoque específico que incluya una proposición costo-beneficio (es decir, en términos de tiempo, recurso humano así como cualquier recurso financiero; versus el beneficio a los jóvenes, a la empresa, etcétera). Si las empresas trabajan en colaboración con los organismos gubernamentales y con organizaciones de la sociedad civil, se podría lograr mucho para ofrecer a los jóvenes capacitación, posibilidades de pasantías y trabajos dignos, además de cambiar actitudes y prioridades públicas que afectarán a largo plazo el desarrollo de los jóvenes.

En resumen, este diálogo de medio día brindó una oportunidad para que los principales protagonistas en temas de desarrollo de la juventud en los ámbitos nacional e internacional, reflexionaran sobre cómo están trabajando juntos y determinen cuáles son los elementos esenciales para fortalecer la prevención de la violencia y los programas de empleabilidad juvenil. Se espera que este evento cumpla con su objetivo de lograr el avance de las conversaciones y alentar la continua exploración de soluciones de colaboración con los jóvenes y para los jóvenes.

Memoria de las Sesiones

Bienvenida e Introducción

- **Peter Shiras**, Vicepresidente Ejecutivo, International Youth Foundation
- **Hector Quiteño**, Director Ejecutivo, FEDISAL
- **Dinora Arias**, Directora General, Área Educativa, Asociación Ágape
- **Thomas McAndrews**, Director Adjunto, Oficina de Crecimiento Económico, USAID-El Salvador

Éste es el sexto diálogo patrocinado por *Obra* y ofrece una oportunidad importante para intercambiar experiencias, determinar prácticas prometedoras y aprender. Representa también el interés de la IYF en reunir representantes del sector privado, del gobierno, de los sectores de las ONG y de las instituciones donantes para lograr un diálogo colaborador. Creemos firmemente que las cuatro partes deben participar en las conversaciones, dado que cada uno de los sectores tiene un papel y una perspectiva importante para abordar el tema de los jóvenes y la incidencia de la violencia. La IYF cree también en el poder de las redes para producir cambios. En ese sentido, esta reunión integra las redes tanto de *Obra* como de *entra21* para realizar un intercambio de aprendizaje.

La IYF, FEDISAL y muchas de las instituciones que asistieron a la reunión se están concentrando durante años en brindar capacitación y apoyo a los jóvenes vulnerables para fortalecer su capacidad de empleo y su capacidad de encontrar oportunidades de trabajo y/o de autoempleo. Esto sucede especialmente en entornos conflictivos como El Salvador, donde pueden existir fuertes prejuicios contra los jóvenes en riesgo y la creación de vínculos directos con el sector privado puede ser un desafío. Podemos aprender de lo que está dando resultado a través de las redes profesionales y de las comunidades. A través de los programas *Obra* y *entra21*, la IYF ha organizado una serie de foros como el del día de hoy, para que podamos aprender a través de los éxitos y desafíos de cada uno de nosotros.

La Asociación Ágape comenzó a trabajar con la IYF y con el programa *entra21* hace 10 años, fijándose una meta de 500 jóvenes con muy pocas o sin posibilidades de continuar sus estudios, alguna educación pero muy poca preparación para competir en el mercado laboral y también aquéllos que habiendo terminado los estudios secundarios no habían encontrado trabajo. El proyecto incluía importantes componentes técnicos y de habilidades de vida, junto con capacitación sobre cómo buscar

trabajo, así como una pasantía de varias semanas de duración. Como resultado del apoyo recibido por esos jóvenes, al finalizar el proyecto, un 56% de ellos se ubicaron en trabajos permanentes o comenzaron su propio negocio, tales como reparar computadoras o proveer servicios telefónicos. En resumen, a través de su experiencia con *entra21*, la Asociación Ágape aprendió que un análisis profundo del mercado, junto con la capacitación y el apoyo adecuados, puede resultar en la obtención de trabajos dignos para los jóvenes que, de otra forma, no tendrían acceso a esas oportunidades.

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) está enteramente dedicada a atender los temas que enfrentan los jóvenes, tales como la educación, empleabilidad y formación de alianzas, en un escenario que ha evolucionado considerablemente en los últimos años. Es notoria la tendencia hacia la inversión del sector privado: durante los últimos treinta años la asistencia oficial para el desarrollo hacia los países en desarrollo descendió de un 70% a menos del 15% de las corrientes de recursos. En El Salvador, USAID invirtió en programas con importante participación del sector privado para mejorar la calidad de la educación y de la infraestructura escolar en zonas vulnerables, capacitar a jóvenes vulnerables (Por ejemplo, el Programa “Supérate”), prestar apoyo a la mujer joven en proyectos de desarrollo integral y mejorar la seguridad local en las comunidades vulnerables por medio de proyectos. USAID continuará innovando e invirtiendo mediante asociaciones y alianzas con organizaciones de los principales sectores, especialmente para garantizar que exista competencia técnica en materia empresarial y se movilicen los recursos.

Empleabilidad juvenil: buenas prácticas de América Latina y el Caribe del Programa *entra21*

Susana Pezzullo, Directora de Programas en América Latina y el Caribe, International Youth Foundation y Mauricio Figueroa, Director Ejecutivo, Fundación Quetzalcóatl

La IYF trabaja con organizaciones como Ágape y Quetzalcóatl en toda América Latina y el Caribe para capacitar a jóvenes vulnerables y emplearlos en trabajos dignos. A través del programa *entra21*, la IYF ha brindado oportunidades de desarrollo de capacidades a más de 112.000 jóvenes en más de 20 países en toda la región. El programa desarrolló y perfeccionó una metodología de capacitación técnica, en habilidades de vida, de apoyo para la búsqueda de empleo, así como ubicación en posiciones de pasantías y servicios de inserción laboral. Con una orientación hacia la calidad y la formación de alianzas, la IYF trabaja de cerca con las organizaciones no gubernamentales locales, entidades gubernamentales, municipalidades, empresas, instituciones académicas y otros protagonistas en todas las etapas del diseño, desarrollo, implementación, supervisión y evaluación.

Presione [aquí](#) para entrar a la presentación de *power point* de IYF

El poder de las alianzas para responder a retos complejos: la experiencia del Programa *Obra de IYF* en Guatemala, Perú y Jamaica

Scott LeFevre, Director del Programa Obra, International Youth Foundation

Las alianzas público-privadas son la base de las intervenciones de la IYF en todos los tipos de programas: educación, liderazgo y especialmente empleabilidad. No se puede dejar de recalcar el poder de las alianzas; su potencial es enorme. La formación de alianzas es el instrumento para lograr la participación efectiva de una amplia gama de protagonistas que poseen el liderazgo, las capacidades y los conocimientos especializados como para ofrecer a los jóvenes la capacitación y los servicios de apoyo necesarios para triunfar en la educación, en el trabajo y en la vida. Las alianzas también pueden

influir y cambiar actitudes y conductas hacia la juventud a través de una labor eficazmente dirigida y también tiene el potencial de ejercer influencia sobre políticas.

Presione [aquí](#) para entrar a la presentación de *power point* de IYF.

Cierre: entra21 y Obra en el contexto salvadoreño

1. **Jose Luis Anaya**, Jefe de Gestión y Colocación de Empleo, Ministerio de Trabajo
2. **Hector Quiteño**, Director Ejecutivo, FEDISAL
3. **Elena de Alfaro**, Presidenta, FUNDEMAS
4. **Peter Shiras**, Vicepresidente Ejecutivo, International Youth Foundation

El Ministerio de Trabajo ha avanzado considerablemente en la creación de una visión nueva de la colaboración. Por medio de alianzas con las instituciones de cooperación internacional y con las instituciones salvadoreñas, los programas gubernamentales pueden lograr su objetivo de ayudar a los jóvenes, aprovechando las oportunidades laborales. Existen, sin embargo, dos obstáculos importantes en esa colaboración: uno es burocrático – lleva mucho tiempo aprobar los programas para que las alianzas reciban el apoyo para poder avanzar, lo cual hace difícil aprovechar una oportunidad y actuar con rapidez. En segundo lugar, existen muchos procesos y programas en marcha pero no hay mecanismos para coordinar y plantear un enfoque conjunto. Por otro lado, se observan avances alentadores, tales como la Ley de Juventud aprobada recientemente por la Asamblea Legislativa, que representa la base legal para trabajar de nuevas maneras prestando apoyo a los jóvenes. Esta ley será un importante instrumento de avance y exploración de nuevas posibilidades.

Desde el punto de vista de FEDISAL, se destacaron tres elementos durante el transcurso del diálogo. El primero es la relación con el sector privado y la recopilación de información sobre el mercado. Es urgente prestar asistencia técnica a nuestros institutos de capacitación, de manera que sepan como relacionarse con las empresas. En segundo lugar, para superar los desafíos actuales en El Salvador, debemos crear una serie de incentivos positivos para que los empleadores puedan ofrecer pasantías. Tercero, debemos fortalecer el monitoreo y la evaluación para ayudar al proceso de adopción de decisiones en torno a lo que da resultado y a dónde invertir el dinero en el futuro. Como reflexión final, debe considerarse cuidadosamente la sostenibilidad de la colaboración: se requiere capacitación y desarrollo de capacidades dentro de las instituciones y para miembros concretos del personal. Debemos medirla y evaluarla y llevar las iniciativas a escala de una forma económicamente viable.

Para las empresas, hay muchas razones por las cuales participar en el desarrollo de la juventud; la principal es simplemente prevenir la violencia juvenil. La seguridad es una preocupación que está presente en casi todas las personas que integran el sector empresarial. Es fundamental que el sector privado participe en el desarrollo de los jóvenes para garantizar el desarrollo socioeconómico del país, tal como la creación de un entorno empresarial favorable. Debemos comenzar por lo básico: conocernos unos a otros y entender la intervención de cada uno de nosotros, sin lo cual corremos el riesgo de duplicar esfuerzos. Además, hay mucho para hacer en lo que respecta a la formulación de un marco jurídico para pasantías y cómo trabajar con organizaciones orientadas hacia la juventud para ubicar a los jóvenes. El sector privado puede participar y aceptar a todo tipo de jóvenes, sin tener en cuenta de dónde vienen, si las condiciones están claras y se ha llegado a un acuerdo. Las empresas también deben estar abiertas a reconocer las pasantías como experiencia de trabajo válida cuando se consideran las solicitudes de candidatos jóvenes.